

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVII Informativo semanal



INFO XVII. 908 24 de abril de 2017

informativo@attac.org http://atac-info.blogspot.com

Ecocidio

Mundo

¿DE VERDAD QUIERE USTED SALVAR VIDAS HUMANAS? ¿Cuál es la próxima aventura, Sr. Presidente? ¿Asia? ¿África? ¿América Latina? ¿Los hielos antes eternos del Ártico y del Antártico? Porque de eso estamos seguros, Sr. Presidente. Habrá muchas otras nuevas aventuras y muchos más muertos.

MONSANTO, CULPABLE DE "ECOCIDIO" La multinacional fue encontrada culpable de afectar el derecho a un ambiente saludable, a la salud, la alimentación y a la libertad para la investigación científica. Las aseveraciones del tribunal no tienen validez jurídica, pero pueden usarse como prueba en los juicios de cada país

"LA ECONOMÍA CONVENCIONAL ESCONDE LA IDEOLOGÍA CON ECUACIONES MATEMÁTICAS" Entrevista a Eduardo Garzón, economista y autor de Desmontando los mitos económicos de la derecha. Se trata de un adoctrinamiento sutil. La ciencia económica es algo muy plural, con múltiples enfoques. El problema es que se enseña solo uno de ellos y se priva a los alumnos de conocer el resto de las perspectivas.

Latinoamérica

ARGENTINA: CURANDEROS MAPUCHES Y MÉDICOS TRABAJARÁN JUNTOS EN UN HOSPITAL El primer hospital intercultural de la provincia estará en tierras de una comunidad mapuche neuquina. Medicina tradicional y medicina mapuche convivirán en un espacio. Sumar saberes y mejorar la salud de todos es la gran apuesta.

Mundo

¿DE VERDAD QUIERE USTED SALVAR VIDAS HUMANAS?

Jorge Majfud



Señor, presidente, ¿por qué comenzó usted tan temprano? ¿Cuál era la urgencia? Sí, ya sabemos, la edad y todo eso, pero ¿no era que iba a hacer las cosas diferentes? No, no me refiero solo a Siria. El mes pasado su ejército bombardeó Mosul y murieron casi doscientas personas. El mundo apenas se conmovió, pero muchos niños murieron en ese ataque. Sí, ya sé que ustedes no tenían intención de matar ningún niño inocente. Tal vez su colega, ese otro enamorado del poder que preside Siria tampoco quería matar niños. Será malo pero no tan estúpido. Su objetivo era el mismo que el de ustedes: los terroristas del Estado Islámico. Pero a ellos (si fueron ellos, claro) no les importó que entre las cincuenta o sesenta victimas hubiesen niños, como no les importó a ustedes en Mosul. ¿Sabía que los pobres también tienen niños? Hasta en la base militar que acaba usted de bombardear en Siria murieron niños. Cierto, no tantos, y probablemente eran hijos de militares. Pero niños al fin, ¿no?

Su portavoz ha dicho que ni Hitler usó armas químicas como el dictador de Siria. Eran las preferidas de

Churchill, ¿recuerda? No, no lo sabe. Supongo que al menos sabrá que ustedes las usaron sistemáticamente en Vietnam, por mencionar un solo caso. ¿No? El famoso Agente Naranja no se llamó así peor el color de su pelo. No murieron cincuenta ni cien personas. Probablemente murió un millón de personas y otro millón nació y sigue naciendo con malformaciones. Bueno, supongamos que los malditos profesores exageran las cifras. Digamos que solo murieron mil o dos mil, para no ofender a nadie.

¿Pero usted? ¿No era que iba a hacer las cosas diferentes? No, yo no. No soy tan ingenuo. Yo no le creo a ningún político, ni al más malo. Es un defecto que me quedó de la dictadura militar en la que crecí. Lo sé, lo sé. Todos dicen lo mismo antes de ganar las elecciones. Pero uno tampoco puede dejar de anotarlo. Faltaba más, que además de acusarnos de radicales peligrosos por usar palabras y no armas ni dinero, además nos dedicáramos al silencio cómplice.

No hace mucho, usted dijo que la Guerra en Irak había sido producto de mentiras. Cuando nosotros lo dijimos antes de que se lanzara esa aventurita, resultamos que éramos infantiles, poetas desvinculados de la realidad. Claro, porque un billonario como usted sí sabe lo que es la realidad… Mejor dicho, eso era antes. Ahora es prácticamente imposible ocultarla, por lo cual la moda es la indiferencia o la difamación.

Vayamos a lo que importa. ¿Es usted realmente honesto sobre sus intenciones de salvar vidas alrededor del mundo, vidas de inocentes como conmovedoramente dijo antes de bombardear Siria? ¿De verdad? Por favor, dígamelo con la mano en el pecho. ¿Sí? Bueno, ¿entonces, por qué no bombardea el mundo con alimentos, con medicinas, con libros, en lugar de arrojar doscientos millones de dólares diarios solo en bombas como se ha venido haciendo desde hace ya muchos años? De esa forma ahorrará usted millones. Millones de vidas y millones de dólares.

Claro, la seguridad nacional y todo eso. Siempre habrá gente que insista en lo mismo. No le conviene a la seguridad nacional alimentar a los enemigos. Son los mismos que han creado gran parte del problema, sino todo el problema. Pero considere por un segundo que los enemigos se crean por millones cada vez que una bomba que cuesta un millón de dólares cae sobre un grupo de casas que no llegan siquiera a la cuarta parte de ese valor, cargada de buenas intenciones pero matando inocentes como resultado tradicional e inevitable. ¿Qué libertades perdieron ustedes cuando fueron derrotados en Vietnam, aparte de millones dólares y millones de vidas humanas? ¿O el mundo está mejor hoy que antes de la invasión a Irak? ¿Estamos mejor luego de trillones de dólares invertidos en guerras que han dejado millones de muertos? ¿Está usted mejor? ¿Se siente usted hoy más seguro que antes? Qué pregunta tonta, ¿no? Tal vez usted sí, pero no el resto. Entonces ¿es por eso que usted también insiste con un método tan absurdo?

Claro, hay que vender, la economía debe ser reactivada, debe crecer sin pausa o todo se va al diablo. ¿Pero qué es lo que se iría al diablo? ¿Los buenos negocios? Si, obvio, la muerte es un gran negocio desde hace siglos. Pero es probable que la vida sea un mejor negocio, no a corto plazo, sino a largo plazo. Imagine todos esos miserables sobreviviendo en esos países tan horribles que ustedes suelen bombardear de vez en cuando, en lugar de hambrientos y moribundos tendrían algo de dinero para comprar sus cachivaches. Es más, muchos de ellos, sino casi todos, no vendrían a joder a estos países tan pulcros y bien organizados y muchos menos tendrían el concepto que tienen de ustedes, los salvaguardas de la libertad y la civilización.

¿No sabe usted que en toda sociedad, en toda la historia, la tercera ley de Newton se aplica mejor que a los cuerpos inertes? ¿Cómo? ¿Qué le gustó las dos últimas palabras? ¿Pero, en serio, se acuerda de la tercera ley de Newton? Toda acción produce una reacción. Usted no puede jugar al ta-te-ti sin siquiera considerar que el otro también juega. Usted no puede orinar sobre México y pensar que los mexicanos van a festejar. Lo mismo cuando cree que ganar significa aplastar o marginar a otros seres humanos. Eso que usted confunde con la competencia, como buen zar de los negocios.

¿Cuál es la próxima aventura, Sr. Presidente? ¿Asia? ¿África? ¿América Latina? ¿Los hielos antes eternos del Ártico y del Antártico? Porque de eso estamos seguros, Sr. Presidente. Habrá muchas otras nuevas aventuras y muchos más muertos. No, no, sus hijos no. Bueno, no creo. Los hijos de los otros, de esa gente que ni siquiera parece gente. Porque no se vaya a creer, como todos los políticos se creen, que usted va a hacer algo diferente. La sangre no lo va a sacar de su puesto sino todo lo contrario. Sólo la próxima crisis económica pondrá en duda sus capacidades éticas y morales.

Mientras tanto, diviértase, porque, *salve, Cesar, los que van a morir te saludan.*

Jorge Majfud
Escritor uruguayo estadounidense, autor de Crisis y otras novelas.

MONSANTO CULPABLE DE “ECOCIDIO”

Franco Spinetta



El Tribunal simbólico que sesionó en La Haya condenó a la compañía de semillas y agroquímicos

La multinacional fue encontrada culpable de afectar el derecho a un ambiente saludable, a la salud, la alimentación y a la libertad para la investigación científica. Las aseveraciones del tribunal no tienen validez jurídica, pero pueden usarse como prueba en los juicios de cada país.

Afectación negativa al derecho a un medio ambiente saludable, a la alimentación y a la salud, a la libertad para la investigación científica. El Tribunal Internacional Monsanto analizó el testimonio de más de 30 testigos, damnificados directos por la conducta de la empresa, y el aporte de más de mil organizaciones ambientalistas, para acusar a la multinacional de semillas transgénicas y glifosato como responsable del delito de “ecocidio”.

La opinión consultiva emitida ayer por cinco “jueces” de distintos países –entre ellos la jurista Eleonora Lamm, de la Argentina– no tiene validez legal, ya que se trata de un tribunal extraordinario, pero sus representantes creen que la carga probatoria podría servir para impulsar procesos penales contra Monsanto.

“Las aseveraciones del Tribunal pueden utilizarse en los juicios de cada país, las pruebas sientan un precedente porque están jurídica y científicamente probadas”, explicó a PáginaI12 Lamm. “Este tribunal es producto de una iniciativa popular y como tal la opinión consultiva está en manos de la sociedad; ahora depende de todos apropiársela, difundirla”, añadió.

La jurista mendocina destacó que en la “disyuntiva entre derechos económicos de la empresa y los derechos humanos, el acento tiene que ponerse en los derechos humanos. Si se sigue haciendo prevalecer los derechos económicos de las corporaciones, los perjudicados son los derechos de la población”.

Sobre la incidencia de Monsanto en Argentina, Lamm reconoció que el país tiene una “legislación avanzada” en cuanto al reconocimiento de los derechos ambientales, incluso existe una Ley General del Ambiente, que establece principios de prevención y precaución. “Es una base sólida, sin embargo no existen políticas para aplicar y hacer efectiva esta legislación. La opinión consultiva puede influir para hacer efectiva estas leyes y porque, si bien algunas provincias habían limitado el uso del glifosato, otras no han dispuesto nada y muchas no son regulaciones buenas. En la Ciudad de Buenos Aires se prohíbe el glifosato en lugares públicos, ¿pero qué sucede en los ámbitos privados?”, se preguntó.

Lamm pidió también la creación en la Argentina de Tribunales Ambientales, que tengan competencia específica en estos temas, con jueces especializados en la materia. La opinión consultiva también podría influir, según la jurista especializada en bioética, para que no avance la Ley de Semillas, conocida como la Ley Monsanto, que prevé el patentamiento de las semillas: “De avanzar esa legislación, el modelo agroindustrial será la regla y el agroecológico, la excepción”.

El proceso contra la máxima productora mundial de herbicidas se llevó a cabo entre el 15 y el 16 de octubre de 2016 en La Haya, emulando los mecanismos de la Corte Penal Internacional que tiene sede en esa ciudad.

Durante esas jornadas, Lamm, junto a su par senegalesa Dior Fall Sow (consultora de la Corte Penal Internacional), el mexicano Jorge Fernández Souza (Magistrado del Tribunal de lo Contencioso Administrativo de México), el canadiense Steven Shrybman y la belga Françoise Tulkens (ex jueza del Tribunal Europeo de Derechos Humanos) evaluaron pruebas y testimonios de investigadores, médicos, científicos y víctimas sobre las consecuencias del uso de los productos fabricados por Monsanto.

El Tribunal consideró a la empresa responsable de “ecocidio”, entendiendo esa figura como la de “causar daño severo o destruir el medioambiente para alterar de forma significativa y duradera los bienes comunes o servicios del ecosistema de los cuales ciertos grupos humanos dependen”, e instó a Naciones Unidas a incorporarlo como delito penal al Estatuto de Roma que rige a la Corte Penal Internacional de La Haya. Además exigió que las empresas y corporaciones sean consideradas sujetas al derecho internacional, con responsabilidad civil y penal.

En tanto, la Comisión Directiva Global de Derechos Humanos de Monsanto expresó que “el evento fue

organizado por un selecto grupo de críticos anti-tecnología en la agricultura y anti-Monsanto, que actuaron como organizadores, jueces y jurados", según consignó la agencia Télam.

La empresa afirmó que "se negó la evidencia científica existente y los antecedentes jurídicos de varios temas y fue organizado con un resultado ya predeterminado". Además advirtió que "en una época en la que el público está tratando de separar los hechos de la ficción, esta opinión no-judicial podría ser malinterpretada".

Fuente: https://www.pagina12.com.ar/32646-monsanto-culpable-de-cometer-ecocidio

". LA ECONOMÍA CONVENCIONAL ESCONDE LA IDEOLOGÍA CON ECUACIONES MATEMÁTICAS"
Entrevista a Eduardo Garzón, economista y autor de Desmontando los mitos económicos de la derecha

Andrés Villena

La caída de Lehman Brothers en septiembre de 2008 y, con ella, la puesta en cuestión del orden económico mundial no se ha saldado, desgraciadamente, con un cambio profundo en la orientación de las políticas públicas que rigen la vida social. A pesar de la persistencia y de la relativa buena salud del neoliberalismo, el malestar provocado por la crisis está llevando a que cada vez más economistas realicen trabajos para refutar los mitos económicos dominantes. Uno de estos casos es el de Eduardo Garzón (Logroño, 1988) que, con su ensayo Desmontando los mitos económicos de la derecha. Guía para que no te la den con queso (Ediciones Península), ha construido todo un antimanual para mostrar la verdadera cara de la economía dominante: un laberinto de razonamientos con apoyo matemático destinado a enmascarar una ideología al servicio de la conservación del statu quo y de los privilegios de las clases dominantes.

¿Cómo es el proceso de aprendizaje de la economía en la universidad? ¿Qué efectos acaba produciendo en los futuros economistas?

Se trata de un adoctrinamiento sutil. La ciencia económica es algo muy plural, con múltiples enfoques. El problema es que se enseña solo uno de ellos y se priva a los alumnos de conocer el resto de las perspectivas. Las personas que acaban estos estudios terminan pensando que el enfoque aprendido es el único posible y, después, ejerciendo como profesores, empresarios o tertulianos, actúan como si conociesen la verdad absoluta.

Muchos economistas le dirían que estos juicios económicos vienen apoyados por razonamientos matemáticos…

Cuando hablamos de la Economía, nos referimos a una ciencia social sujeta al libre albedrío del ser humano. Todo tiene mucho más que ver con la ética, con la moral, con la política y con el poder que con la resolución de un problema matemático. Por ejemplo, si un ayuntamiento tiene un presupuesto para construir o bien un colegio o bien una iglesia pero no las dos cosas, ese problema no tiene una única solución, no va a haber ninguna ciencia exacta que nos diga qué hacer. Eso dependerá más bien de las preferencias de cada una de las personas que se vayan a ver afectadas por esta decisión, lo que nos traslada a un ámbito subjetivo y de opinión. Por tanto, cuando uno intenta aplicar a esta realidad tan compleja y tan subjetiva herramientas matemáticas, no está utilizando instrumentos verdaderamente útiles para entenderla.

¿Y los modelos matemáticos? Son herramientas muy precisas...

La corriente convencional en Economía utiliza modelos matemáticos, pero partiendo de una serie de premisas que son como verdades indemostrables, que se dan por ciertas y que constituyen las reglas del juego que condicionan los resultados de la aplicación de la lógica matemática. Estas premisas no tienen por qué asemejarse en absoluto a la realidad. Una de las más conocidas afirma que el ser humano es un ser racional y que consume bienes y servicios de acuerdo con una función que define sus preferencias. Pero esto es ilógico, porque cada persona es diferente y, por tanto, tenemos preferencias distintas que, además, están sujetas a una multitud de variables incontrolables que no se pueden materializar en una ecuación. Esta es una de las trampas de la ciencia económica convencional: tratar de presentar una ciencia social como una ciencia exacta a través de fórmulas matemáticas y de ecuaciones, disfrazando algo que en realidad es una ideología.

Este enfoque dominante tiende a fortalecer el statu quoy los intereses de las clases poderosas. Si quieres prosperar en el mundo económico convencional, se te va a pedir que utilices bien los postulados oficiales. Por ejemplo, en la universidad se te pide una serie de méritos que serán mayores si se ajustan a los postulados convencionales; en cambio, si utilizas un enfoque más marginal, al estar menos valorado, lo tendrás mucho más difícil para obtener esos méritos, para publicar en las revistas científicas, etc. El sistema se retroalimenta

mediante este mecanismo.

Afirma que el mercado es una criatura del Estado. Un economista convencional tiende a ver el mercado como un resultado del orden espontáneo, del libre intercambio entre las personas, cuanto más libre, mejor…

Cuando uno se aleja de los postulados oficiales, no cuesta mucho entender que el mercado tiene numerosas reglas, un lugar en el que se producen las transacciones comerciales, un procedimiento para realizarlas, etc. Todas estas reglas han sido creadas por el ser humano y por las autoridades competentes y responden a decisiones públicas que pueden ser autoritarias o democráticas. De hecho, cada uno de los mercados que existen en el mundo es distinto porque responde a decisiones políticas diferentes.

Cuando se dice que se va a “desregular” el mercado, en realidad, se lo quiere regular en función de otros intereses distintos a los existentes. El mercado siempre está regulado. Las Administraciones Públicas, mediante el salario mínimo, por ejemplo, lo regulan para proteger a los más débiles. Los liberales abogan por una regulación del mercado que no proteja a ningún colectivo frente a otro y en la que cada uno juegue con el poder que tiene. Este es el error del liberalismo: no tiene en cuenta que nacemos con unas reglas del juego trucadas y con agentes económicos que tienen muchísima más influencia y poder, por lo que se acaba imponiendo la ley del más fuerte.

¿Qué les diría a las personas de clase media o media baja desilusionadas con la política y que prefieren tener todo el dinero en sus bolsillos y depender de sus propios ahorros, sin intervención pública?

Pues les diría que un autónomo, por muy buena voluntad que tenga, si empieza un negocio y tiene que competir con las multinacionales, que tienen muchos más medios, poder e influencia, va a acabar perdiendo siempre. Y que la solución no es darle más libertad; la solución está precisamente en el control de los abusos de poder de esas grandes empresas, lo que requiere rediseñar las reglas de juego. Lo público, que no tiene por qué ser la política “en minúsculas”, es una herramienta que hay que utilizar de la mejor forma posible, sin corrupción, de manera democrática y participativa para disminuir estos efectos perversos. No olvidemos que en el sector privado también hay corrupción y que esta no depende de la naturaleza pública o privada de las instituciones. Lo que hay que hacer es limitar el poder de determinados agentes para que no se produzcan abusos, cambiar las reglas de juego, proteger a los más desfavorecidos y controlar a los más poderosos.

Dice que un Estado monetariamente soberano puede crear todo el dinero que haga falta. Pero esta creación de dinero puede terminar generando mucha inflación…

Dinero se crea todos los días y, además, por mecanismos no controlados por la soberanía popular, como el dinero bancario. Los bancos privados, al conceder créditos, incrementan la cantidad de dinero que hay en circulación. ¿Y se nos dice que eso no genera inflación y, sin embargo, cuando lo hace un Estado, sí? Se trata de una postura meramente ideológica: nos han ocultado que los bancos crean dinero y nos han dicho que sería muy perjudicial que el Estado lo hiciera. El Estado no está constreñido financieramente para crear todo el dinero que quiera. Eso no quiere decir que crear todo el dinero que se quiera sea bueno. Pero la idea aquí es darle la vuelta al argumento dominante: un Estado puede crear dinero sin que las cosas empeoren y es bueno disponer de esta herramienta cuando haga falta para garantizar la satisfacción de nuestras necesidades.

¿La creación de ese dinero bancario está detrás del descomunal incremento de los precios de la vivienda en el pasado?

Por supuesto, eso es algo que también se oculta. En realidad, lo que provocó ese incremento de los precios fue la burbuja especulativa: muchos compraban para después vender más caro. Para eso necesitas dinero y el dinero bancario estuvo detrás estimulando esa conducta. Hoy día el dinero es una herramienta secuestrada; en el pasado, las autoridades públicas la utilizaban con mayor o con menor éxito pero, al fin y al cabo, estaba supeditada a decisiones políticas más o menos democráticas. Pero ahora la creación de dinero solo responde a decisiones del sector privado, mientras que la vía para generar dinero desde lo público está constreñida por disposiciones y reglas sobre el déficit público, sobre su financiación, etc. La creación de dinero fue privatizada hace tiempo y cada vez se intenta privatizar más, y esto responde a decisiones ideológicas más que técnicas. Cuando los bancos crean dinero, hacen negocio con él; cuando el Estado lo crea, nadie se lucra. Esta es la diferencia.

¿Una salida del euro implicaría un colapso económico al dejarnos con una gigantesca deuda en una moneda fuerte?

Evidentemente, salirse de una zona monetaria común de manera no pactada genera muchísimo desequilibrio. Otra cosa es si el impacto negativo se compensa por los beneficios de recuperar tu moneda y dejar de regirte por un proyecto neoliberal como el euro. Pero yo creo que el debate no es si nos salimos del euro o no, porque esta es una sola entre muchas variables. Si nos salimos del euro, aunque podríamos acceder a muchas herramientas para mejorar nuestra situación, teniendo a Rajoy de presidente y aplicando políticas neoliberales como las actuales, podríamos acabar incluso peor, ya que al menos ahora tenemos una moneda fuerte que tiene sus ventajas. El debate está, más bien, en torno a la correlación de fuerzas existentes: qué políticas vamos a aplicar, a quiénes van a beneficiar estas… esto es lo importante. Si tenemos una correlación de fuerzas que nos permita beneficiar a la mayoría, sí tendría sentido salir de la moneda única. Lo ideal sería conseguir dicha correlación dentro de la eurozona, pero se trata de algo que se me antoja más difícil todavía.

De lo que dice se deduce que una izquierda en un Estado monetariamente soberano se convertiría en una fuerte amenaza para el statu quo…

Si una izquierda llegara al poder con soberanía monetaria y pudiera crear el dinero para beneficiar a la mayoría tendría mucho margen fiscal para cambiar los desequilibrios de renta y de riqueza. Sería una de las herramientas más importantes, aunque no la única. No es casualidad que cualquier opinión en este sentido sea atacada con brusquedad para que estas ideas tan peligrosas no prosperen.

¿La política monetaria puede ser de izquierdas?

Efectivamente. La política monetaria y la política fiscal son dos caras de la misma moneda y tienen que estar controladas por la ciudadanía para que no se cometan los abusos que se producen ahora mismo y que benefician a una minoría.

Hablando de ideas peligrosas, ¿cómo explica que en tan pocas semanas hayan sido publicados dos libros de Juan Ramón Rallo criticando la política monetaria que usted defiende?

No hace falta darle muchas vueltas. Su propio autor ha manifestado haberlos redactado para controlar y frenar una serie de movimientos que considera muy peligrosos. Son peligrosos para los poderosos porque significa poner de manifiesto que existe una herramienta económica para servir a la mayoría social. Entonces se intenta frenar antes de que nazca.

Afirma que podemos generar empleo mediante el trabajo garantizado. Los liberales expresan numerosas críticas a esta medida y, además, los partidarios de la Renta Básica Universal también tienen sus objeciones…

Peor que lo que hoy hay, con más de cuatro millones de desempleados, no puede ser. Si pones a buena parte de esa gente a trabajar en actividades que mejoren nuestro bienestar, dicho bienestar aumentará de manera vertiginosa. Al remunerar determinadas actividades que son necesarias para la sociedad, estas dejan de ser voluntarias y pasan a la esfera pública, dignificadas, lo que incrementa el PIB al contabilizar una actividad que antes no se consideraba. La renta básica es otra opción, además, perfectamente compatible con el trabajo garantizado. Creo que debemos aspirar a una renta básica mayoritariamente en especie, es decir, que cada ciudadano solo por el hecho de haber nacido ya tenga derecho a un alojamiento, a una educación, a una sanidad, a una determinada cantidad de alimentos, etc. Y, después, quiere y puede trabajar en una serie de actividades que redunden en el bienestar de todos, que pueda hacerlo. El Estado sería el último garante de este tipo de derechos reconocidos. No tiene por qué haber incompatibilidad entre una y otra medida, siempre que se diseñen bien. Es perfectamente factible complementar estas medidas sin que ninguna vea mermadas sus virtudes.

Fuente: http://ctxt.es/es/20170412/Politica/12193/eduardo-garzon-entrevista-economia-neolibaral-renta-basica-CTXT.htm

Latinoamérica

ARGENTINA: CURANDEROS MAPUCHES Y MÉDICOS TRABAJARÁN JUNTOS EN UN HOSPITAL



El primer hospital intercultural de la provincia estará en tierras de una comunidad mapuche neuquina. Medicina tradicional y medicina mapuche convivirán en un espacio. Sumar saberes y mejorar la salud de todos es la gran apuesta.

En el departamento de Aluminé, en Neuquén, comenzará a funcionar el primer hospital intercultural Ranguiñ Kien, donde convivirá la medicina tradicional con la medicina mapuche, y donde trabajarán juntos médicos científicos y curanderos tradicionales.

De esta manera, las comunidades que no practican la medicina occidental podrán contar con el apoyo de una ceremonia religiosa a pocos metros de su cama, o recibir las hierbas y brebajes que sugiere la tradición médica de su pueblo.

Este centro de salud, que será el segundo de Latinoamérica y el primero en el país, se construirá en Ruca Choroi y tendrá una superficie de 522 metros cuadrados. Es un trabajo en conjunto entre el equipo técnico del área de salud provincial y el equipo de salud rural del hospital Aluminé, junto a las comunidades Mapuche Aigo y Huenguihuel, que se harán cargo de la mano de obra.

Curar y sanar

“Este hospital es el producto de 15 años de experiencia junto con estas comunidades Mapuches. En ese camino nos acercamos a una relación entre la biomedicina y la medicina mapuche. Cada una con su valor y sus técnicas. La idea es que se aprovechen ambas”, contó Fabián Gancedo, médico del hospital de Aluminé, encargado de la atención rural.

El hospital en el que convivirán médicos y curanderos

El primer paso fue el diseño del edificio, que se ubicará en tierras de la comunidad Huenguihuel. “Habrá un lugar para hacer fogones, para los curadores mapuches, los componedores de huesos, para los yerbateros, y un espacio ceremonial para el machi, la máxima figura de la ceremonia curativa mapuche”, agregó Gancedo.
La orientación de las camas es un ejemplo que explica los problemas que surgen a partir de las diferencias entre una cultura y otra. “El oeste, detrás de la cordillera, es el lugar al que el equivalente del espíritu nuestro en la cultura mapuche va luego de su paso por el mundo -explicó el médico-. Era algo que molestaba a los pacientes de las comunidades; era como si se los predispusiera para el final, la muerte”.

La apertura del hospital y la convivencia de las dos medicinas tiene como marco legal el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que establece el derecho de los pueblos originarios a ser consultados para ajustar los parámetros de atención médica a sus tradiciones y cultura.

Pero la apuesta va más allá. Según Gancedo, “un hospital de estas características también viene a ofrecer soluciones a la medicina tradicional: no tenemos alcance sobre muchos de los problemas de salud que afectan al pueblo mapuche porque, como todo proceso de enfermedad, está íntimamente relacionado a la cultura. La gente se enferma de lo que cree”.

Cultura, tradición y dos formas de ver el mundo

Lorenzo Loncón es “werken” (mensajero) de la Confederación Mapuche Neuquina y lawentuchefe (persona especializada en plantas y su uso para la salud). “En Argentina no podemos hablar de machis (curandero shamán) porque después de la conquista del desierto se mataron muchos jefes y a estos guías espirituales. No sólo había machis si no también ampifes, gente que tenía visiones -explica-. Prácticamente los extinguieron.

Los machis con tan sólo ver a una persona ya saben cómo viene la cosa, son gente especialista, buscan el origen de la enfermedad. Cada persona mapuche tiene un newen (fuerza) de origen; puede ser un árbol, o una piedra, o una estrella. El machi entra en sintonía con toda esa organización circular de la naturaleza, no sólo ve lo físico sino todo lo espiritual, buscando el comienzo de la enfermedad ligado a tu origen y al territorio.”

“La medicina mapuche sigue siendo oral, la forma más rápida de aprender es escuchando, oliendo las plantas y teniendo memoria de para qué sirven”

Union y dispersión

Sobre las diferencias entre la medicina occidental y la mapuche, Loncón aclara que “la concepción de la medicina occidental es separar todo, al hombre de la naturaleza, a la cultura de la naturaleza. Y para nosotros es una unidad. La medicina milenaria ha demostrado que si es natural es mucho mejor que una combinación química o sintética. La naturaleza nos brinda eso: que sea algo que está cerca de la gente y que si vos la

cuidás, la naturaleza te cuida a vos".

"La otra diferencia es que para nosotros la medicina es para compartirla, no es para tener un sistema de patentes y encarecer un producto. Nosotros si tenemos un saber y podemos ayudar a un vecino, aunque no sea mapuche, lo hacemos", asegura Loncón.

Fuente: www.buenavibra.es; www.saludneuquen.gob.ar